Redes sociales digitales en la migración trasnacional romá de Rumanía. Una *polymedia* transnacional

Francisco Javier Ogáyar Marín
Universidad de Granada

Vasile Muntean
Universidad de Granada

Juan F. Gamella
Universidad de Granada

Revista de Humanidades, 35 (2018). p. 107-136. ISSN 1130-5029

Redes sociales digitales en la migración trasnacional romá de Rumanía. Una *polymedia* transnacional[1]

Digital Media and Digital Networks in the Romanian Roma Migration: A new transnational polymedia

Francisco Javier Ogáyar Marín
Universidad de Granada
ogayar@correo.ugr.es

Vasile Muntean
Universidad de Granada

Juan F. Gamella
Universidad de Granada
gamella@ugr.es

Fecha de recepción: 30/09/2017
Fecha de aceptación: 27/02/2018

Resumen

En este artículo exploramos la interacción y realimentación de dos procesos convergentes: la oleada transmigratoria de grupos romá rumanos hacia Occidente desde 1990 y su paralela adopción de innovaciones comunicativas digitales. Usamos una investigación etnográfica multisituada desarrollada entre 2013 y 2017, que abarcó siete redes familiares romá procedentes de cinco regiones rumanas. Estas redes se identificaban con cinco comunidades romaníes diferenciadas por su lenguaje, cultura y origen geográfico. Nuestro análisis se centra en tres de esas redes, pertenecientes a una comunidad que habla un dialecto *Korturare* procedente de Transilvania y el Bánato. Hemos estudiado la historia migratoria y comunicativa de estos grupos analizando tres grandes cuestiones: 1) cómo la intensificación

1 Este trabajo se ha realizado dentro del proyecto «MigRom: The immigration of Romanian Roma to Western Europe: Causes, effects, and future engagement strategies», funded by the European Union under the 7th Framework Programme (GA319901) selected in the theme: «Dealing with diversity and cohesion: the case of the Roma in the European Union».

comunicativa y la creación de redes sociales digitales ha motivado y favorecido proyectos migratorios recientes en la «diáspora radiante» del caso estudiado; 2) la reafirmación de interacciones y pertenencias sociales, identidades y al mismo tiempo el aumento de procesos de diferenciación y segmentación por género, edad y generación; 3) la reproducción cultural en un universo digital que incluye hoy personas y familias viviendo en más de cuarenta localidades de una docena de países que a través de las TIC experimentan una nueva dimensión de la migración. En todo el proceso observamos la configuración de un nuevo entorno virtual en el que convergen diversas y cambiantes opciones comunicativas en lo que algunos autores han denominado *polymedia*.

Palabras clave: Migración Romá rumana; Transnacionalismo; Redes sociales digitales; Facebook; Copresencia

Abstract

In this paper we explore the convergence of the post-1990 transnational migration of Roma groups from Central and Eastern European countries, particularly Romania to the West, and the growing use by these populations of digital social media. We have followed some groups from Transylvania and Banat to their western diaspora in a long-term ethnographic work that started in 2003 and was retaken in a recent ethnographic project (2013-2017). We have studied primarily groups living in Andalusia, although their family networks are extended today over more than 40 localities in a dozen of European and North American countries. These networks of networks form a social space or commuinity or reference that is largely maintained through digital communication. The different social media and communication options (from *Facebook* to *cheap phone calls*) generate a new kind of virtual environment or *polymedia* (Madianou and Miller, 2012a). In this paper we explore the effects of this new social space of communication in three major aspects of Roma social life: 1) Its effects in facilitating, supporting and inducing mobility and migration; 2) In cultural reproduction and transformation through the maintenance of specific systems of family, marriage, gender and conflict resolution, including the online transmission of public trials and courts (*kris*), funerary rituals and elaborated marriage ceremonies, including betrothal (*mangajmo*) and weddings (*abev*); and 3) In new processes of social distinction and differentiation following fracture lines of class, gender and generation. Through the process we observe the configuration of a new virtual environment in which diverse communicative options converge in what some authors have termed as polymedia.

Keywords: Romanian Roma migration; Transnationalism; Digital social networks; Facebook; co-presence

Para citar este artículo: Ogáyar Marín, F. J.; Muntean, V. y Gamella, J. F. (2018). Redes sociales digitales en la migración trasnacional romá de Rumanía. Una polymedia transnacional. *Revista de humanidades*, n. 35, pp. 107-136. ISBN 1130-5029 (ISSN-e 2340-8995).

Sumario: 1. Introducción. 2. Métodos y fuentes. 3. Análisis del caso: historia migratoria y comunicativa. 4. Conclusiones. 5. Referencias bibliográficas.

1. INTRODUCCIÓN

Las redes sociales digitales se han convertido en uno de los más extensos fenómenos globales de las últimas décadas. Nuevas maneras de vinculación e intercambio de información han tenido relevantes consecuencias sobre las propias relaciones humanas, un hecho que se torna fundamental cuando las personas están separadas por barreras físicas o políticas, o cuando existe un proyecto migratorio en ciernes que genera miedos e incertidumbres. Así, se ha ido construyendo y estableciendo una virtualidad en las interacciones sociales capaz de jugar un papel fundamental en las migraciones transnacionales.

La persona migrante del siglo XXI podría definirse por dos características básicas: su movilidad y su necesidad de comunicación/conectividad (Diminescu, 2008). Ambos factores interactúan constantemente en el proyecto migratorio, pues no sólo se requiere movilidad como hecho intrínseco a la migración sino también formas de comunicación que permitan la circulación de un conocimiento compartido sobre las diferentes etapas del proceso migratorio. Por otra parte, iniciar una nueva vida en un contexto sociocultural novedoso tiene unos costes emocionales, de manera que mantener contactos con el universo social y familiar de origen llega a cobrar un extraordinario valor por su capacidad para enfrentar estos costes.

Esta experiencia comunicativa con aquellos que han quedado atrás está cargada de información y emoción, consiguiendo a menudo que la separación entre los seres queridos parezca anularse generando esa «muerte de la distancia» de la que habla Carirncross (1997). La movilidad transnacional genera situaciones personales en las que la comunicación se vuelve una necesidad perentoria, tanto en un sentido estratégico –en lo que seguramente son superados por otros grupos «en movimiento» como ejecutivos, científicos, militares, e incluso transportistas— pero más aún cuando las necesidades comunicativas están marcadas por lo emocional. En consecuencia, la presencia digitalizada de amigos y familiares sirve aquí para estimular, orientar y sostener el proyecto de ruptura por desplazamiento y el cambio de residencia que supone migrar.

Diversos recursos comunicativos, como los grupos de intercambio de WhatsApp, las redes de amigos de Facebook o los post y *stories* en Instagram, permiten a los sujetos desarrollar nuevos lazos y redescubrir o alimentar lazos perdidos o débiles, recuperándose y abriéndose el acceso a todo un conjunto de redes de lazos más o menos débiles, pero poseedoras de una mayor variedad de recursos (Granovetter, 1973). Thongsawang señala que «los inmigrantes construyen cada vez más sus redes sociales transnacionales a través del uso de nuevas plataformas en *social media*. Estas redes de comunicación cada vez más amplias estimulan la migración y preparan a los migrantes potenciales para la integración, facilitando al mismo tiempo la vida en el extranjero» (2016, p. 299). En estas nuevas coordenadas destaca que el sujeto no es un receptor pasivo de información (en diferido), sino que más bien se encuentra

en una situación donde su papel es interactivo y la comunicación es a menudo sincrónica y multimedia. Las TIC propician formas rápidas, inmediatas e impulsivas de interacción comunicativa en distintas circunstancias, lugares y horarios para una amplia variedad de propósitos. Sin embargo, cabe igualmente tener cierta cautela para no idealizar las bendiciones comunicativas de las TIC. Éstas pueden igualmente vehicular dinámicas de opresión y enfrentamiento, así como reproducir procesos de desigualdad.

Así, en este artículo pretendemos conectar dos procesos convergentes de enorme importancia global: a) el desarrollo de movimientos migratorios transnacionales que están transformando el perfil del mundo industrializado en términos políticos, demográficos, económicos y sociales (Coleman 2006; 2008; 2009; Castles *et al*., 2014) y; b) el crecimiento y expansión de las tecnologías de la información y la comunicación que han permitido procesos de comunicación digital transnacional ejecutados mediante dispositivos electrónicos (Nedelcu, 2012; Winocur, 2001; Winocur y Sánchez, 2015).

El impacto de las TIC en la migración internacional ha sido ampliamente estudiado durante los últimos años, ofreciendo visiones generales de la retroalimentación entre migraciones, relaciones familiares y TIC (Alonso *et al*., 2010; Aretxabala *et al*., 2015; Baldassar *et al*., 2014; Nedelcu, 2012; Madianou and Miller 2012b) así como importantes análisis de casos particulares que ilustran estas nuevas dinámicas (Aguirre y Davies, 2015; Beluschi-Fabeni *et al.*, 2017; Benarrosh-Orsoni, 2016; Lášticová, 2014; Melella, 2016; Shaker, 2017; Szmukler, 2015; Thongsawang, 2016). Nuestro trabajo aporta un análisis de la especificidad en el uso de herramientas y aplicaciones digitales por parte de un grupo concreto, o lo que es lo mismo, su desenvolvimiento en el actual entorno *polymedia*. Hemos considerado las TIC como artefactos culturales sujetos a estrategias y prácticas simbólicas en distintos marcos socioculturales, de modo que se correlacionan con otras prácticas culturales de manera transversal.

Para estudiar todas las dinámicas señaladas, analizaremos un caso relativamente ignorado y hasta despreciado, el de los migrantes romá de Europa oriental, particularmente procedentes de Rumanía y Bulgaria. Haremos uso del trabajo iniciado en el período de 2003 a 2007 (Gamella, 2007; Beluschi-Fabeni, 2013) con redes *Korturare* procedentes de Transilvania y el Bánato, que se ha reiterado durante los últimos cuatro años en un proyecto etnográfico llevado a cabo en diversas localidades españolas y extranjeras (Beluschi-Fabeni *et al*., 2015; Gamella *et al*., 2017). Este conjunto de hombres y mujeres que, acompañados en la mayoría de los casos por sus hijos y nietos, constituyen una diáspora familiar donde se han generado dimensiones de vida comunitaria parcialmente desterritorializadas a través de espacios digitales (Beluschi-Fabeni, 2013).

Documentos fotográficos y fílmicos derivados en su mayor parte de procesos matrimoniales y de administración de justicia circulan por la red y son enormemente

valorados por la comunidad, encontrándose en internet y las TIC nuevos vehículos para la reproducción, reafirmación y transformación cultural. Así, es necesario preguntarse cómo estos fenómenos se ven afectados por las grandes líneas segmentadoras de las redes romá, sobre todo por las que derivan de las diferencias de género, edad y generación.

1.2 Marco teórico

1.2.1 Migraciones internacionales y redes sociales

Las migraciones internacionales hacia países desarrollados constituyen un fenómeno decisivo en la presente configuración demográfica de las poblaciones de Occidente, una de las dinámicas centrales de la globalización. El asentamiento de comunidades de migrantes y la formación de minorías étnicas puede llegar a transformar los tejidos sociales dominantes en muchos países, creando una nueva diversidad cultural pero también tensiones al percibirse esta pluralidad como una amenaza para las identidades nacionales y las poblaciones que se consideran «propietarias» o nucleares en los estados nacionalizantes (Coleman, 2006; 2008; Castles *et al*., 2014; Donato y Massey, 2016; Dumbrava 2017).

El proyecto migratorio casi nunca es un proyecto exclusivamente individual, y el éxito rara vez depende únicamente de los esfuerzos singulares, incluso si son individuos solos o pequeños grupos familiares los que se desplazan. Aunque siempre han existido exploradores y pioneros con respecto a destinos y tácticas, el rol de otros apoyos tiene igualmente un valor considerable y cada vez más reconocido. En este sentido la pertenencia a una estructura de relaciones interpersonales supone un almacén de recursos, ya sean morales o económicos, que facilitan la migración y disminuyen sus costes (Massey *et al*., 2000). Estas redes sociales involucran relaciones entre las personas que han migrado y quienes quedan atrás, que se basan en principios organizativos subyacentes a la propia red, como los valores socioculturales de los integrantes de la misma (Portes, 1995). Precisamente las significaciones culturales completan pero también a veces complican las explicaciones puramente económicas sobre el desarrollo de las migraciones, en la medida en que las aspiraciones materiales del desplazamiento están relacionadas con otros aspectos como el estatus social y el prestigio logrado en esa relocalización.

La formación de las redes migratorias tiende a favorecer la continuidad de la migración, pues «cada evento migratorio crea una infraestructura social que promueve desplazamientos adicionales» (Massey *et al*., 2009, p.30). De este modo, la relevancia de las redes sociales en el marco de la migración descansa sobre la labor central de la red al vehicular la información y *feed back* migratorio que alimenta nuevas travesías:

> Hay conjuntos de lazos interpersonales que conectan a los inmigrantes, a los que inmigraron antes y a los que no son inmigrantes con los lugares de origen y destino a través de lazos de parentesco, de amistad y de paisanaje. Estos lazos incrementan la posibilidad de un movimiento internacional porque bajan los costos y los riesgos de los desplazamientos y aumentan los posibles ingresos netos producto de la migración (Massey *et al*., 2000, p. 26).

Dentro de una red las dinámicas son de influencia, motivación o facilitación y, por lo tanto, tienen un efecto multiplicador. La ventaja de estos recursos es que no provienen de autoridades o instituciones y circula por canales discretos, es decir, una especie de resistencia frente a las estructuras dominantes que dificultan los desplazamientos y tienden a ser cada vez más restrictivas (Dekker y Engbersen, 2012).

En cualquier caso, los distintos flujos que recorren una red conforman un capital social accesible a los miembros de la misma, en el sentido definido por Coleman (1988) como proceso mediante el cual se establecen relaciones humanas que funcionan como recurso para la cooperación entre sujetos. Saber que se puede disponer de estos beneficios supone un aliciente e incluso una obligación con respecto a emprender un desplazamiento internacional, viviendo a través de las interacciones dentro de la red la propia realidad social de la migración. Esta realidad social transcurre a ambos lados de las fronteras, no en un sentido único de movimiento, sino que las vidas se desarrollan en ámbitos sociales «que les conectan a las instituciones sociales, económicas, políticas y religiosas de dos o más estados-nación» (Glick-Schiller, 2008, p. 26). Es decir, canales y redes se constituyen transnacionalmente, la realidad de la migración desborda lo local a través de toda una serie de interconexiones entre personas y grupos que rebasan las fronteras estatales.

Un caso ejemplar, pero a menudo ignorado de todo esto lo constituye la migración romá rumana, basada primariamente en el apoyo de redes familiares y comunitarias que han desarrollado una cultura de migración en sus comunidades de origen, no demasiado diferente de la que han desarrollado los «otros» rumanos en general (Horváth, 2008; Anghel, 2013) aunque aparentemente con redes de parientes mucho más amplias y complejas (Gamella *et al*., 2017). El proceso a menudo ha asumido la forma de una migración en cadena, sostenida por redes sociales que han vinculado puntos de origen y de destino, con patrones geográficos cada vez más amplios y múltiples que involucraban desplazamientos transnacionales y no sólo binacionales (de Rumanía a otro país y retorno).

1.2.2 Vida transnacional gracias a las TIC: ¿un factor facilitador de la migración?

El uso de las TIC ofrece una nueva manera de encarar las relaciones transnacionales entre migrantes, quienes llegan a hacer de teléfonos móviles y smartphones valiosos objetos en su día a día, pero con una significación adicional a la que podrían tener para el no migrante. Tanto internet como los diferentes medios

digitales participan de una rica ecología comunicativa que Madianou y Miller denominan *polymedia* (2012a; 2012b). Este concepto hace referencia a un entorno emergente de posibilidades comunicativas protagonizado por plataformas basadas en internet, un software específico enfocado a la comunicación y sitios web de redes sociales. No obstante, el concepto *polymedia* va más allá de lo meramente tecnológico o informacional, pues busca capturar al mismo tiempo las consecuencias sociales y emocionales que surgen como resultado de la negociación de los sujetos con las diferentes herramientas. Como explican sus creadores la idea de una *polymedia* quiere hacer «avanzar el debate sobre los usos sociales de las tecnologías de comunicación al considerar capas adicionales de significado, funciones y consecuencias» (Madianou y Miller, 2012b, p. 173).

En este sentido, se ha generado una posibilidad en cierto modo trascendente de mantener unos vínculos más activos y, sobre todo, una interacción sincrónica que las formas tradicionales de comunicación no ofrecían. Dicho de otra manera, aunque redes y familias transnacionales han existido siempre como resultado de diferentes tipos de movilidad, en las últimas décadas se ha producido una profunda transformación en la forma y la sustancia de las relaciones y las prácticas derivada de la revolución en las comunicaciones (Baldassar *et al*., 2014; 2016). En relación a la movilidad con reasentamiento, este nuevo espacio comunicativo puede reducir los costes no sólo económicos, sino afectivos y cognitivos de las migraciones, en la medida en que se puede participar activamente de la vida familiar y comunitaria, aunque las personas se encuentren en diferentes contextos geográficos, políticos y culturales. A propósito de ello, Wilding (2006) y Baldassar *et al*. (2014) hacen uso del concepto copresencia virtual, una modalidad de interacción digitalizada capaz de reducir los sentimientos de nostalgia, ansiedad y temor que embargan a menudo a personas migrantes. Esta copresencia basada en las TIC es una forma de «capturar y explorar las diversas maneras en que las personas mantienen un sentimiento de estar allí el uno con el otro a través de la distancia» (Baldassar *et al*., 2016, p. 138). En consecuencia, existe la posibilidad de llevar a cabo un cuidado familiar transnacional (Madianou y Miller, 2011) que, entre otras tareas de atención y apoyo, limite el duelo de la separación entre familiares cercanos.

Los hábitos participativos transnacionales son posibles, en la mayoría de los casos, conectándose a internet a través de un smartphone, una tableta u ordenador sin un coste adicional. Es más, la impresionante expansión de compañías de telecomunicaciones enfocadas al llamado mercado etnocultural de las telecomunicaciones sitúan a estas operadoras como líderes de crecimiento[2]. Esta progresiva «generalización» a llegado

2 Particularmente esta expansión ha convertido a DIGI Mobil en el operador sin red con mayor crecimiento en España. Inicialmente enfocada a las particularidades de colectivos migrantes, especialmente rumanos, durante los últimos meses sus planes de precios y servicios se enfocan también al cliente nacional. En línea https://elpais.com/economia/2018/05/28/actualidad/1527507723_842477.html Consulta: 29/mayo/2018

a situaciones características como las cenas digitales de los migrantes tailandeses en Berlín, colocando en la casa natal de Tailandia y en la residencia berlinesa sendas tabletas para «cenar todos juntos» (Thongsawang, 2016). Evidentemente no es la «misma» cena e igualmente existen cuidados para los que la distancia es insalvable, pero estas y otras acciones repercuten en la percepción del precio de la migración considerándola una empresa menos dura al existir la oportunidad de seleccionar recursos de *polymedia* en los diversos contextos y momentos de la migración.

1.2.3 Socialización en la red, hacia una esfera pública

La estructura social y la diferenciación cultural juegan un papel central en el uso que se da a una determinada tecnología (Miller, 2011). A propósito de esto, las prácticas colectivas de comunicación digital suelen ser un escenario propicio para mantener, construir y exhibir una identidad comunitaria distintiva. Esto es especialmente relevante entre determinados grupos por la forma en que se desarrollan en el ciberespacio procesos de reproducción transformativa de la diferencia cultural en espacios transnacionales. En este sentido, los sujetos tejen estrategias para articular diferentes planos étnicos, geográficos y culturales derivados de su experiencia diaspórica (Adams, 2015; Szmukler, 2015).

Las conexiones e interacciones digitales transfronterizas son capaces de generar procesos de socialización a través de internet, al mostrarse ante una audiencia determinada los elementos social y culturalmente definidores por y para el grupo. Así, podría hablarse de procesos de socialización digitalmente mediados, pero una sociabilidad online que no desplaza otras formas de encuentro y socialización, sino que las complementa o amplía paralelamente: «la formación de comunidades virtuales no representa un desplazamiento o sustitución de otras formas de organización o pertenencia, sino experiencias paralelas o complementarias a las tradicionales» (Winocur, 2001, p. 18).

Determinadas producciones digitales, singularmente escenarios rituales, son un claro ejemplo de cómo se pone en funcionamiento toda una serie de relaciones físicas, emocionales y económicas que juegan un papel central en la socialización, ayudando a que los sujetos aprendan y recuerden comportamientos y normas relativas al grupo para convertirse en miembros eficaces del mismo. Plataformas como YouTube o Facebook pueden funcionar a modo de repositorio para vídeos e imágenes que contienen elementos centrales en las concepciones y cosmovisiones comunitarias, materiales donde se ponen en juego principios ideológicos y normativos, dando como resultado una situación donde las obligaciones y afectos se reproducen transnacionalmente en los contextos digitales.

De cara a estos procesos de socialización las redes sociodigitales tienen la propiedad de convertir las poblaciones en público (Winocur y Sánchez, 2015).

Es decir, ahora el grupo no tiene sólo la oportunidad de saber en tiempo real qué está pasando sino también la de sancionar aquellos comportamientos socialmente desaconsejables o prohibidos. Una de las consecuencias sustanciales al respecto es la formación paulatina de una esfera pública propia, creándose espacios de micropolítica o etnopolítica relativos a los propios conflictos intragrupales, es decir, se crea una esfera pública propia asociada con una comunidad de sentido y juicio particular. Se trataría de microesferas (Keane, 1997) construidas a partir de diferentes interacciones en las que se ponen sobre la mesa cuestiones centrales para una comunidad, de cara a preservar determinados significados e incluso mecanismos de control a través de patrones aceptables y deseables (Melella, 2016).

1.3. Objetivos

Nuestro objetivo principal es analizar las interrelaciones entre el desarrollo de movimientos migratorios transnacionales y la adopción por los migrantes de innovaciones comunicativas generadas por el uso de las TIC. Para desarrollar nuestros propósitos tomaremos como referencia el caso de la migración romá rumana hacia países más occidentales como España, Inglaterra, Irlanda, etc. Este grupo resulta especialmente pertinente, pues su historia migratoria desde inicios de la década de los 90 ha experimentado diferentes fases donde la comunicación entre familiares y amigos ha experimentado transformaciones simultáneas a los propios desplazamientos grupales.

Por lo tanto, queremos explorar las estrategias prácticas y simbólicas en las que se incorporan estas nuevas tecnologías y las formas de interacción social que se generan. En el caso estudiado atenderemos a la construcción particular que se hace de las redes sociales digitales y las consecuencias que esto conlleva para:

1. Incitar, apoyar y sostener proyectos personales y familiares de migración.
2. Reproducir y transformar relaciones culturalmente diferenciadas, manteniendo y cambiando al mismo tiempo procesos de estructuración y segmentación social internos.

2. MÉTODOS Y FUENTES

En este artículo utilizamos datos y conocimientos adquiridos en dos compañas etnográficas llevadas a cabo con diferentes redes romá procedentes de Rumanía. La primera de estas campañas se realizó entre 2003 y 2007 (Gamella, 2007; Beluschi-Fabeni, 2013) y la segunda entre 2013 y 2016, siendo esta última parte del proyecto europeo MigRom (Beluschi-Fabeni, 2013; Beluschi-Fabeni *et al*., 2015; Gamella *et al*., 2015; 2017).

En el proyecto MigRom realizamos un estudio etnográfico de siete redes familiares de romá rumanos que vivían en cuatro localidades andaluzas durante el período de estudio (2013-2016). En total nuestras muestras incorporaban a 678 personas que residieron en un total de 108 hogares. La mitad de estos hogares eran nucleares, incluyendo parejas con hijos. El resto eran hogares múltiples con una considerable variedad tipológica. Su media de edad era de 20 años, dada la elevada presencia de niños y niñas derivada de una fecundidad que resultaba muy alta en el contexto español y también en el rumano (Gamella *et al.,* 2015; Gamella, 2018). Las tres redes *Korturare* suponían el 64% de la muestra total estudiada, esto es, unas 431 personas que residían en el momento del último censo en 81 hogares.

Estas redes incluían parientes por filiación y matrimonio, así como parientes de parientes que vivían en la zona de estudio durante los sondeos etnográficos realizados en 2014 y 2015. Hemos utilizado métodos de referencia en cadena para incluir todos los miembros de esas redes que residieran en las localidades estudiadas. Se trataba de dos ciudades andaluzas con sus áreas metropolitanas, y dos pueblos grandes, con cierto carácter rural en ambos casos, pero bien comunicados y con cierta base industrial en un caso, y de servicios en el otro. Estas redes familiares se encuentran integradas en campos sociales o redes de redes internacionales (Molina *et al.*, 2015) que se originaron en cinco regiones rumanas diferentes y que hoy tienen parientes cercanos en más de 12 países de Europa occidental y Norteamérica.

Particularmente hemos profundizado en el uso de medios digitales por parte de tres de las siete redes estudiadas, formadas por romá *Korturare* que provienen principalmente de tres localidades en la comarca transilvana de Calas (seudónimo). En la muestra utilizada hemos incluido el mayor número de personas posibles pertenecientes a estas redes y que residen o han residido en las localidades en las cuales se llevó a cabo el trabajo de campo durante los períodos señalados. La enorme movilidad de estas personas ha planteado un trabajo multisituado, habiendo trabajado en Granada y otras ciudades y pueblos de Andalucía. Se realizaron igualmente eventuales visitas a familiares y amigos de los informantes en localizaciones de Rumanía, Inglaterra e Irlanda.

2.1 Métodos de recogida de datos

Hemos usado un enfoque metodológicamente mixto, combinando fuentes de datos cuantitativos y cualitativos. La recogida de datos ha estado organizada en torno a una metodología etnográfica desarrollada en los entornos habituales donde viven estas familias y atendiendo a sus propias definiciones de las situaciones vividas. El proceso global ha comprendido distintas interacciones con personas y grupos familiares de las redes romá estudiadas tanto en viviendas, ceremonias colectivas y encuentros en lugares públicos. Así, hemos mantenido conversaciones informales surgidas durante la realización del trabajo de campo y entrevistas semiestructuradas

por temas, centradas en la experiencia migratoria y el uso de distintas TIC. En la mayoría de los casos las entrevistas fueron grabadas, dando previamente los informantes su consentimiento tras ser informados acerca de la investigación y sus fines, siendo los nombres sustituidos por seudónimos y todo el material producido anonimizado. Durante el proceso se contó con la ayuda de tres asistentes romá que permitían contactar con miembros de otras familias y redes (ver Matras y Leggio 2017 para una revisión general del papel de los asistentes romá en este proyecto).

Por otra parte, hemos realizado una aproximación digital a través de varias cuentas de Facebook con la colaboración de sus propietarios, atendiendo a distintos perfiles en función de sexo y edad. Sobre estos procesos de ciberetnografía, consideramos que internet como lugar de estudio presenta una doble posibilidad: puede ser entendido como una cultura en sí mismo, pero también como un artefacto de generación y expresión de diferencias culturales (Hine, 2004; 2005). De igual modo, el análisis del ciberespacio es una oportunidad de acercarse a nuevos planos donde las personas construyen prácticas y discursos al mismo tiempo que recrean experiencias a través de la mediación de nuevos dispositivos y aplicaciones (Capogrossi *et al.*, 2015). En cualquier caso, nuestro planteamiento en este sentido es el de una etnografía expandida (Beneito-Montagut, 2011) por la forma en que las experiencias en línea de los participantes amplían y transforman sus relaciones fuera de línea.

3. ANÁLISIS DEL CASO: HISTORIA MIGRATORIA Y COMUNICATIVA

3.1. Breve historia de las recientes migraciones romá Korturare

Las tres redes familiares estudiadas forman parte de un espacio social formado por una amplia red de redes que, hasta 1990, vivían en diversas localidades de las regiones rumanas del Bánato y Transilvania. Esta amplia estructura se describe a sí y para sí de forma casi tautológica como *Amare Roma* (nuestros romá) o *lume* (en rumano: gente o mundo, como en «se enteró todo el mundo»), una categoría que denota tanto una comunidad lingüística que habla un particular dialecto romaní como una comunidad de sentido y referencia moral e incluso matrimonial con fuertes tendencias endógamas. *Korturare*, o romá de las tiendas, es un término cuya procedencia es *corturari*, vocablo rumano que significa tienda (Beluschi-Fabeni, 2013). Los mayores entienden y recuerdan haberlo usado, pero muchos jóvenes no lo sienten como propio y se definen por rótulos familiares o geográficos más limitados.

Estas formaciones sociales han conformado modelos considerablemente variados de transmigraciones radiantes (Gamella *et al.*, 2017) en los que personas que residían en enclaves concretos en 1989 se han desplazado en el último cuarto de siglo a más de 40 localidades europeas y, crecientemente, norteamericanas,

comenzando igualmente viajes exploratorios a Australia y Nueva Zelanda. En el caso que estudiamos con más detalle nos consta que, a mediados de 1991, algunas parejas procedentes de un poblado que los propios habitantes llamaban *Po Plaj* («hacia la colina») y que se asentaba en un collado a la salida de la localidad rumana de Calas, se desplazaron a Alemania con algunos hijos dejando al resto al cuidado de los abuelos. En estos movimientos, la mayoría de los desplazados demandaron asilo político, una estrategia exitosa durante un par de años hasta que las condiciones de asilo se volvieron más restrictivas y proliferaron en Alemania percepciones muy negativas hacia los extranjeros, particularmente hacia los «rumanos», una categoría que, a menudo, involucra una sobreentendida alusión a los romá o gitanos. A estas circunstancias hubo que añadir la firma de una serie de acuerdos bilaterales entre Alemania y Rumanía por los cuales se procedió a la repatriación de inmigrantes rumanos al incluirse Rumanía en la categoría de país seguro, imposibilitando así las solicitudes de asilo. Como resultado, a finales de 1992 la gran mayoría de los *Korturare* habían sido repatriados o regresado voluntariamente a Rumanía (Beluschi-Fabeni, 2013; Gamella *et al*., 2017). El desplazamiento y la residencia en Alemania se recordaría generalmente como favorable y serviría de modelo a futuras aventuras migratorias. En este proceso la comunicación transnacional, como veremos más adelante, utilizaba medios muy limitados, como teléfonos fijos, cabinas o locales públicos.

Entre 1993 y 1997 abundaron los desplazamientos exploratorios y migratorios irregulares, enmarcados en una crisis económica rumana caracterizada por el desempleo, la inflación y la pobreza, produciéndose la aparición de una clase entera de potenciales migrantes (Anghel, 2013; Gamella *et al*., 2017). Durante estos años las familias *Korturare* viajaron a Italia, Francia y Países Bajos en primer lugar y más tarde a Reino Unido, Irlanda, España y Portugal. Las dinámicas exploratorias destacaban por los desplazamientos de grupos familiares que se asentaban en campamentos y edificios abandonados carentes de algunas condiciones básicas de habitabilidad como agua corriente o electricidad, pero que estas familias consiguieron recuperar y civilizar hasta convertirlos en pequeños universos domésticos romá (Beluschi-Fabeni, 2013). Un elemento en esta transformación del espacio ruinoso o abandonado a un hábitat aceptable e incluso acogedor es que las condiciones de vida en esos espacios marginales no diferían mucho de las de los asentamientos y viviendas que habían ocupado en Rumanía. Al mismo tiempo estas redes familiares fueron ganando experiencia y adaptándose a las condiciones de los diferentes países a los que llegaban, aprendiendo idiomas y familiarizándose con las legislaciones estatales pero también conviviendo con las percepciones que de sus propios grupos desarrollaban las poblaciones mayoritarias receptoras.

A partir de 1997, coincidiendo con un deterioro en la situación económica en Rumanía, la migración rumana hacia España e Italia se intensificó notablemente. Ambos países experimentaban momentos de expansión económica que requerían mano de obra no-especializada en sectores como el turismo, la agricultura y la

construcción que fueron en muchos casos ocupados por ciudadanos rumanos. Las personas de esta nacionalidad se convirtieron en la siguiente década en el grupo de extranjeros más numeroso y a menudo en el que se estableció en más regiones y provincias (Marcu, 2013; 2014; 2015; 2017; Viruela, 2016; Viruela y Torres, 2017). Los *Korturare* aprovecharon la coyuntura económica y el aumento general de salarios y mejora en las condiciones de vida, a pesar de dedicarse a empleos poco cualificados o decididamente informales, como el chatarreo o la mendicidad. Particularmente en España los grupos romá, como parte de la migración rumana, comienzan a visibilizarse en asentamientos de chabolas, dentro de edificios abandonados, caravanas y furgonetas e incluso tiendas de campaña. Los emplazamientos iban variando en función de la presión institucional y policial, sirviendo como lugar de encuentro para otros romá procedentes de distintos puntos de Europa. La presencia sensacionalista en los medios de comunicación no se hizo esperar, circunscrita casi exclusivamente a criminalidad y narrativas donde los estilos de vida de estas personas《venidas del Este》se presentaban incompatibles con los pretendidamente civilizados modos occidentales (Erjavec, 2001). En concreto, se empieza a hablar de mendicidad infantil, delincuencia organizada y asentamientos chabolistas, dando como resultado un grupo estigmatizado y una profecía auto-cumplida, pues «en la mayoría de los países occidentales han llegado a convertirse en el epítome de los indeseados migrantes de Europa del Este, que se supone tienen poco o nada que ofrecer a las sociedades de acogida» (Gamella *et al*., 2017, p. 95).

En 1997 ya había unas pocas familias *Korturare* viviendo en casas y pisos alquilados en Granada, siendo más de cuarenta las familias que se trasladaron a la ciudad durante los años siguientes. Era común que estos grupos reprodujeran la tendencia a crear colonias de parientes en una zona señalada de las ciudades y los pueblos, tal y como sus antepasados habían hecho en las regiones rumanas de Transilvania y el Bánato. Esta situación permitía una cooperación entre hogares que reducía los costos de la crianza de los niños, limitaba la incertidumbre y protegía de los altibajos económicos y de las crisis recurrentes, al tiempo que se generaban enclaves etnoculturales propios.

Gracias a una serie de acuerdos entre Rumanía y la Unión Europea en 2002 los desplazamientos rumanos se intensificaron y se hicieron más complejos y circulares, al no ser necesario disponer de visado para viajar dentro del espacio comunitario. Concretamente en España el número de residentes rumanos oficialmente censados pasó de 30.000 en 2001 a 865.000 en 2010[3]. La migración romá rumana estaba incluida en ese «éxodo rumano» pero presentaba características distintivas, tanto por su mayor exclusión y necesidad en el país de origen, como por sus específicos patrones de desplazamiento familiar y su particular cultura reproductiva (Gamella 2018). En ese período la migración romá rumana adquiere un claro carácter trasnacional, con una presencia y convivencia en más de una docena de países y

3 Datos del Padrón Continúo elaborado por el Instituto Nacional de Estadística (www.ine.es).

con desplazamientos cada vez más amplios, circulares y multidireccionales, sobre todo a raíz de la entrada de Rumanía en la Unión Europea en ٢٠٠٧. En la ciudad de Granada y su conurbación, la presencia de miembros de la red *Korturare* original alcanzó su mayor dimensión entre 2004 y 2008. En ese período llegó a haber cerca de un centenar de hogares *Korturare* en esta comarca, con más de 400 personas residentes. Sin embargo, a partir de 2009 España deja de aparecer como un destino especialmente atractivo, produciéndose salidas hacia Alemania, Reino Unido e Irlanda, de modo que a principios de 2016 sólo quedaban en la ciudad 13 hogares formados por unas 90 personas. Las otras dos redes *Korturare*, menos móviles y cosmopolitas, también vieron reducirse su número, pero no en tan gran medida.

Entre 2015 y 2017 se produjo un salto transcontinental, del que ya había antecedentes en la historia migratoria del grupo. Algunas familias *Korturare* tenían contactos o parientes en Estados Unidos, Canadá y Australia y prueban a desplazarse allí buscando fortuna. De forma creciente sus desplazamientos son transmitidos de manera inmediata e incluso online y devienen conocimiento compartido a lo largo de redes sociales digitales, principalmente Facebook. El éxito de muchos de estos desplazados se exhibe con pruebas fotográficas y fílmicas que despiertan una especie de fiebre del oro norteamericana. Lujosos hoteles y restaurantes, abundancia de ingresos, envíos de dinero o regalos a casa parecen demostrar que el viaje a Houston, Nueva York, Chicago o Miami es una gran oportunidad. Ganancias de 800 dólares diarios para una pareja que pide en las calles o que desarrolla estrategias tan originales como posar con su ropa tradicional (sombrero de ala ancha, bigote y chaleco para los hombres, falda, camisa y pañuelo de brillantes colores para las mujeres) y dejar que los turistas se fotografíen con ellos son explicadas en la red como especializaciones exitosas.

Los casos en que una pareja consigue ahorrar decenas de miles de dólares en unos pocos meses y adquirir o reconstruir una casa en Rumanía se repiten y producen un efecto llamada. Muchos jóvenes de estas redes se esfuerzan entonces por ahorrar algo de dinero en Reino Unido, Italia, España y Alemania para realizar el viaje a Norteamérica. Este espejismo de éxito durará más de un año en una primera fase acelerada, pero ya no desaparecerá del todo de las expectativas de los jóvenes romá, la mayoría de ellos padres de familia desde la veintena. Canadá, Australia y Nueva Zelanda aparecerán cada vez más como opciones prometedoras de migración, residencia e inicio de un camino por explorar y una nueva vida para sus familias. Respecto a la aventura germana de 1990 a 1993, esta nueva fase de movilidad destaca por la rapidez de los cambios, el carácter transcontinental que supone y su experiencia inmediata y a menudo vivida en directo gracias a dispositivos y aplicaciones digitales. Eso sí, el dominio de esta comunicación está en los varones jóvenes casados más que en los abuelos y también mucho más que en sus compañeras y hermanas, que siguen a sus maridos en los nuevos desplazamientos o les esperan en su lugar de residencia con los hijos menores.

3.2 Historia reciente de la comunicación romá Korturare

En 1930 se creó en Rumanía la Societatea Anonimă Română de Telefoane (SART), nacionalizada en 1949 por el régimen comunista. Su desarrollo y expansión por el territorio rumano fue relativamente lenta. Durante décadas, el acceso a una línea telefónica era algo difícil, costoso y que solía dilatarse en el tiempo y requerir apoyo burocrático o político. Esos afanes se veían a menudo afectados por los desfases tecnológicos del país, pero también por la voluntad del gobierno de controlar las comunicaciones, especialmente las llamadas de y hacia el extranjero. En este sentido, las comunas rurales y la pequeña ciudad de donde procedían originariamente las redes romá estudiadas apenas tuvieron acceso a líneas telefónicas personales hasta 1990.

Tras la caída de Ceaușescu, en los primeros 90, se produjo un aumento de las líneas fijas en los hogares del centro de Calas y, paulatinamente, de las dos comunas rurales existentes. Este hecho supuso un importante cambio, pues se podía disponer de la privacidad en los hogares que las cabinas no permitían. En relación a las familias romá que hemos estudiado esos terminales fijos, que permitían la comunicación transnacional, se encontraban en pequeños negocios locales que eran aprovechados como improvisados locutorios:

> Donde vivíamos [poblado a las afueras de Calas] no había teléfonos ni línea. Antiguamente nadie tenía teléfono ahí. Siempre que los familiares estaban fuera teníamos que ir los domingos o los sábados a hablar a casa de un tío que sí tenía teléfono. Era un hombre que tenía una tienda donde vendía pan. La gente que había emigrado le llamaba y decían, mira, cuando vengan los míos a comprar diles que se pasen el domingo o el lunes a las cuatro y que estén ahí para hablar con ellos […] Era duro, recibías una llamada del extranjero y le pagabas al tío por estar ahí hablando con tu familia. El hombre se llamaba N. y todos los romá hacían colas para hablar por teléfono desde allí (Rupa, varón, 27 años, casado).

Con el final del régimen comunista de Ceaușescu la nacionalizada SART dio paso a ROM-POST-TELECOM (posteriormente conocido como ROMTELECOM) como operador de correos y telecomunicaciones independiente del Ministerio de Correos y Telecomunicaciones. Posteriormente entraron en el mercado varios operadores privados y su presencia generó una cierta diversificación del mercado de las telecomunicaciones y un paulatino descenso de los precios. A pesar de los cambios la implantación de la telefonía fija fue lenta, sobre todo en las zonas rurales de Rumanía donde la cobertura era prácticamente inexistente, como el caso del poblado al borde de la ciudad donde residían la mayoría de los miembros de una de las redes *Korturare*. De hecho todavía a finales de la década de los 90 era casi imposible acceder a la red telefónica en el lugar. Por otra parte, además de los límites técnicos, existían trabas institucionales que buscaban evitar la consolidación del poblado y forzar a sus habitantes a establecerse en la ciudad, donde sí existían infraestructuras de telefonía fija. Ante esta situación, era común la circulación por

correo ordinario de casetes de vídeo con grabaciones de bodas, entierros, *pomanas*[4] y bautizos, copiados y enviados no sólo desde otras ciudades de la Transilvania natal, sino desde y hacia muchos otros destinos europeos (Beluschi-Fabeni, 2013; Beluschi-Fabeni *et al.*, 2017). Paulatinamente este formato fue cediendo su lugar al CD y al DVD como nuevos soportes pero conteniendo los mismos documentos relatando eventos cruciales para la red familiar y la comunidad.

La llegada de la telefonía móvil fue paulatina y protagonizada por terminales importados desde España, Alemania o Gran Bretaña. Los familiares que anteriormente habían migrado adquirían y enviaban teléfonos móviles para facilitar la comunicación con aquellos que dejaban atrás, algo que sigue ocurriendo en la actualidad. El regalo de teléfonos móviles reflejaba la necesidad y urgencia de estar más y mejor comunicados, siendo habitual el presente entre hermanos, padres e hijos con la idea de comunicarse de forma más eficiente.

Desde los primeros años del nuevo siglo, el teléfono móvil ha ido convirtiéndose en un elemento prácticamente generalizado entre los miembros de las redes *Korturare* estudiadas, donde «todo el mundo tenía teléfono [móvil], ha sido una generación que se ha hecho con los teléfonos, pero gracias a los países donde estaban, porque todo el mundo tenía familiares en España, Francia, Inglaterra… que les mandaban teléfonos» (Rupa, varón, 27 años, casado). La adquisición del teléfono móvil en Rumanía era una empresa complicada, por ello, los dispositivos solían llegar a Rumanía a través de paquetes desde el extranjero, existiendo incluso pequeñas especializaciones locales dedicadas a estos envíos:

> Este hombre cogía fotocopias y te hacía hasta un contrato. Recuerdo que cuando venía a la colina todo el mundo le esperaba como si fuese Papá Noel. ¿Qué ha mandado mi padre? ¿Tú cómo te llamas? En esos paquetes iban los teléfonos. ¡Se formaba una increíble! (Rupa, varón, 27 años, casado).

En la actualidad el número de tarjetas SIM activas en Rumanía sobrepasa los 22 millones en una población de aproximadamente 20 millones, ocupando las compañías Vodafone, Orange y Cosmote el 85% del mercado frente al auge de las más recientes Zapp y DIGI Mobil. Esta última compañía cuenta con bastante aceptación entre las redes *Korturare* por su adaptabilidad a las condiciones de movilidad del grupo:

---

4 3 La pomana es un ritual que se celebra por la noche tras el entierro de un difunto y en varios momentos durante la duración del luto, concretamente a los nueve días, seis semanas, seis meses y año del fallecimiento. Algunas familias siguen celebrando la pomana anualmente conmemorando la fecha de defunción. Se trata de una reunión de origen rumano cuyo significado es conmemoración y se realiza en honor de la persona fallecida. Se celebra durante la noche alrededor de una mesa central donde se coloca vistosamente la comida, es una fiesta de comensalidad literalmente en honor y dando de comer al difunto. Es un honor reunir al mayor número posible de comensales en consideración y respeto por la persona fallecida (Beluschi-Fabeni, 2013).

No necesito ni cambiar teléfono, tengo un número español y otro rumano en el teléfono sin cambiar la tarjeta, es la misma tarjeta y en un mismo país dos teléfonos diferentes. Apago el teléfono aquí y lo enciendo en Rumanía y ya tengo mi número de ahí. Si tú me llamas desde aquí y yo en Rumanía me llega como un mensaje y si yo te llamo te sale mi número rumano (Ionel, varón, 25 años, casado).

A partir de 1999, el uso de internet se disparó de manera considerable en Rumanía, ofreciéndose de forma creciente precios asequibles por mejores servicios, siendo en la actualidad uno de los países europeos con una mayor velocidad de conexión y descarga. A nivel mundial solo le superan Hong Kong, Korea del Sur y Japón. Así, como muestra, apuntemos que en Rumanía se ofrecen velocidades de descarga de 60 Mbps frente a los 28,9 Mbps de Estados Unidos. La explicación a esta situación se encuentra en la baja tasa de penetración de internet y el desarrollo de prácticas comunitarias, como la instalación de pequeñas redes de unas pocas manzanas que ofrecían a los usuarios acceso a internet a una alta velocidad. Estos datos, por tanto, son las dos caras de una misma moneda, pues si bien Rumanía está a la par de los países tecnológicamente más avanzados en este aspecto, presenta también cifras más bien pobres en cuanto al acceso a internet, que sobrepasa escasamente el 50% de la población, además de existir numerosas zonas rurales donde no existe cobertura telefónica alguna ni posibilidad de acceso a internet.

Durante los primeros años del nuevo siglo YouTube se convirtió en un punto de encuentro para la diáspora romá que estudiamos. Los más jóvenes rápidamente aprendieron a usar programas gratuitos de montaje y edición y compartían en la web sencillos vídeos hechos a partir de fotografías y grabaciones de pocos minutos: «nos pasábamos las horas en los locutorios viendo estos vídeos, hasta yo tengo uno […] éramos como los muebles de los locutorios» (Rupa, varón, 27 años, casado). Grupos locales de esta red, como los residentes en Londres, desarrollaron de manera espontánea una identificación para sus vídeos consistente en introducir el término *londonezi*[5] en el título de éstos, permitiendo así localizar rápidamente a sus familiares y amigos de Londres y saber de sus vidas y acontecimientos sociales a través de la plataforma. Estos vídeos, de pocos minutos de duración, suelen ser fotomontajes a modo de álbum digital donde se muestra a los diferentes miembros de la familia o fragmentos de alguna celebración importante dentro de la comunidad.

A pesar de que YouTube sigue funcionando a modo de repositorio, Facebook ha ido ganando la partida respecto a la producción y distribución de vídeos, la sincronía de las emisiones *livestream* permite no sólo una experiencia de cercanía y familiaridad sino una interacción intensa y simultánea que alimenta el estar ahí que los vídeos de YouTube no alcanzaban:

Yo llevaba sin ver la cara de mi hermana diez años, cuando hoy en día no pasa un día sin verla por Skype o Facebook […] Mi madre la primera vez que vio a mi sobrino ya

5 El término *londonezi* se traduce aproximadamente por «los de Londres».

tenía 12 años, imagina lo duro que es eso para una abuela, gracias a Dios la tecnología de hoy lo permite todo. Mi mujer tuvo a mi hija y a los tres minutos su abuelo ya estaba viendo a mi hija a través de internet en directo (Rupa, varón, 27 años, casado).

> Gente que está en la cárcel porque ha robado y si una persona muere el policía le lleva el teléfono así [enseñando la pantalla del móvil] para que pueda ver el funeral de su padre. En Rumanía si se muere un familiar y estás en la cárcel pides un permiso de tres días y te dejan ir, pero eso si llevas mucho tiempo porque si eres nuevo no puedes y entonces lo ves a través de teléfonos (Ionel, varón, 25 años).

La sincronía de las emisiones que permite Facebook puede combatir mejor, por así decirlo, los costes del duelo migratorio. Esta capacidad de copresencia a distancia se incrementa con la posibilidad de realizar emisiones en directo con relativa facilidad: «las mujeres nuestras, las viejas, gracias a estas tecnologías se hablan a través de cámaras porque hay muchas que no saben leer ni escribir y no podrían mandar mensajes, entonces directamente hacen así [simula grabar con su dispositivo] y todo directo a la persona que quieran comunicar» (Nicolae, varón, 29 años). La frase anterior sirve de ejemplo acerca de la penetración de Facebook con respecto a otras aplicaciones, en el sentido de que las personas más mayores de la comunidad empiezan tímidamente a hacer uso de la aplicación. En cualquier caso, los sujetos pueden insertarse en nuevos contextos y mostrarse ante la audiencia digital sin parecer forasteros y nómadas con el fin de naturalizar su presencia en las nuevas localizaciones.

Facebook igualmente aparece como forma de expandir la casa, la calle o el parque en cuanto a lugar de sociabilidad. Dado el papel central que juega la familia en las redes *Korturare*, mantener un intenso nivel de interacción familiar a través de Facebook se convierte en una nueva forma de relacionarse en familia gracias a esta constante interacción de los unos con los otros. Por tanto, las experiencias compartidas de forma sincrónica a través de un muro de Facebook generan la sensación de que la acción ocurre en la calle de al lado, una calle que bien pudiera estar al otro lado del Atlántico:

> Anoche había un chaval poniendo un vídeo en directo de una *pomana* y le dije por favor vete y da una *dedikacje*[6] en mi nombre y dile que pido perdón por no haber podido ir […] Gracias a la tecnología yo estoy presente, aunque esté a muchos kilómetros, y eso es muy importante para nosotros (Ionel, varón, 25 años, casado).

Todos los beneficios son interpretados por los sujetos por encima de posibles riesgos, como el destino de los materiales depositados en los muros de Facebook y algunos escándalos derivados de un uso poco ético de la aplicación. Aun así, móviles y smartphones se han convertido en objetos imprescindibles que intensifican

6 [4] Dedicatoria oral y pública que los asistentes a determinados rituales solicitan a los cantantes –la figura del cantante está íntimamente asociada a los rituales- acompañando la dedicatoria de una aportación monetaria.

la experiencia comunicativa gracias al despliegue de una enorme variedad de funcionalidades: «hemos emigrado a muchísimos países y gracias a Facebook podemos estar comunicados, ¿o te crees que Instagram podría habernos permitido todas las cosas que hacemos con Facebook? No» (Ionel, varón, 25 años, casado). Sin embargo, suele ocurrir que la enorme cantidad de imágenes y videos que inundan la red no constituyen en la mayoría de los casos elementos de comunicación activa, su función es generar o acercar un contexto sociocultural más que transmitir en sí un mensaje mediante una instantánea como veremos a continuación.

3.3 Reproducción y reafirmación cultural

Alojados en los muros de Facebook es fácil encontrar vídeos de celebraciones y procesos rituales en diferentes puntos de Europa y Estados Unidos en muchos sentidos de forma semejante a como se llevarían a cabo en la Rumanía natal. Esto es posible, en gran medida, por el conocimiento y actualización constante en lo referente a las tecnologías comunicativas y la gran acogida que han tenido funcionalidades como las emisiones en directo.

Gracias a esta posibilidad la participación en eventos rituales convierte estas celebraciones en actos transnacionales. Durante el trabajo de campo tuvimos ocasión de compartir con un informante la celebración de un funeral en Texas, Estados Unidos, que estaba siendo retransmitido en directo a través de Facebook desde no menos de diez smartphones cuyos propietarios rodeaban el féretro. Nuestro informante no tardó en participar de la ceremonia con el mensaje *dumnezeu sai ierte* (que descanse en paz) al igual que los cientos de personas que seguían la transmisión online y enviaban decenas de comentarios. Esta situación reflejaba la preocupación y el compromiso de los miembros del grupo, quienes contaban con una oportunidad para participar transnacionalmente en un ritual que tiene un marcado carácter identitario. El efecto de las TIC, y en este caso concreto Facebook, sobre las vidas romá es el de permitir una amplificación de concepciones y obligaciones culturales, esto es, llega a realizar la función de agente socializador. Para los más jóvenes debido a la migración no han vivido algunas prácticas rituales o recurrentes de la cultura de sus padres, de modo que las TIC suponen una forma de aprendizaje social y al mismo tiempo facilitan una reproducción cultural necesariamente transformativa. Gracias a las herramientas digitales se crea también un repositorio donde poder visualizar en cualquier momento y desde cualquier lugar algunos elementos performativos de su *lume* o comunidad de referencia, por ejemplo, los mecanismos públicos de resolución de conflictos (*kris*[7]), y los ciclos rituales de pedimiento (*mangajmo*) y boda (*abiav*) que llegan a hacerse virales en esta comunidad de referencia.

7 Proceso judicial interno de administración de justicia romá. Intervienen hombres de prestigio y autoridad denominados krisjonere y que buscan un acuerdo para solucionar el conflicto existente entre dos partes enfrentadas (Beluschi-Fabeni, 2013; Marushiakova y Popov, 2007).

Así, la comunidad digital romá no deja de ser real en tanto en cuanto produce efectos reales en la práctica comunitaria. Es decir, toda la red no olvida qué supone y significa ser romá y cómo hay que comportarse, con independencia de las coordenadas geográficas de cada persona. Todo el entramado digital es capaz de facilitar y vehicular dinámicas de cierta normatividad, que desde imágenes hasta *likes* reflejan modos preexistentes y subyacentes a la propia red digital. Tanto las TIC como Facebook permiten un uso de estas a modo de herramientas de control social, de manera que una transgresión de la cosmovisión romá es rápidamente señalada y denunciada públicamente. Sin embargo, frente a las dinámicas sancionadoras aparecen escenarios de tensión y cambio facilitados por el contexto digital, como es el uso de Facebook en los últimos años como medio de contacto entre jóvenes, torciendo la capacidad de agencia de los mayores a la hora de concertar matrimonios y regir la vida de los hijos. Por otro lado, el propio medio facilita usos innovadores en todos los procesos de construcción de una «esfera pública» independiente y en la que la propia comunidad moral y política de referencia se ve representada y reafirmada.

3.4 Reproducción de la desigualdad en las brechas digitales

La expansión y uso de las últimas aplicaciones y dispositivos digitales no es unánime ni igualitaria, pues existen rezagados en el aprendizaje digital. Además, los modelos culturales de cada grupo configuran las expectativas y obligaciones en las relaciones mediadas por las TIC y su utilización, de manera que, por ejemplo, los roles de género y edad están detrás de peculiaridades en la utilización.

Generalmente son los más mayores del grupo quienes aún se resisten a adoptar las últimas innovaciones a pesar de protagonizar vídeos e instantáneas en los muros de Facebook. Es importante hacer notar que la posible brecha digital etaria es atemperada por las características de Facebook. Si bien es cierto que las personas de mayor edad no suelen poseer perfil en la red social sí hacen uso de la opción livestream para compartir su cotidianidad, dada la aparente facilidad técnica que supone realizar dos pulsaciones (acceso a la aplicación e icono de cámara) para tener delante a personas separadas geográficamente por miles de kilómetros. Por otro lado, las edades y las generaciones no siempre se ajustan de la forma esperada, pues, dada la larga vida reproductiva de las generaciones mayores encontramos muchos solapamientos generacionales en los que tíos y sobrinos, por ejemplo, tienen la misma edad y participan de muchas innovaciones desde un entendimiento compartido.

De igual manera existe una importante brecha relacionada con las estructuras de género y parentesco subyacentes, reflejada en el menor acceso y uso de diferentes aplicaciones digitales por parte de las mujeres romá, particularmente las mujeres casadas. La hegemonía masculina es una de las principales características de la esfera pública *Korturare* ya sea en la posesión de dispositivos o uso de aplicaciones, así lo señala Rupa cuando afirma «mi mujer no tiene WhatsApp porque yo no quiero.

Sí, soy machista» (Rupa, varón, 27 años, casado). El rechazo a un acceso igualitario a dispositivos y aplicaciones está también presente en Facebook, aparentemente una mujer casada no está bien vista por la comunidad si tiene perfil y lo usa con asiduidad.

Sin embargo, estas situaciones de control y vigilancia encuentran resistencias por parte de las mujeres, existiendo intersticios desde los que desarrollar estrategias de uso de Facebook principalmente lejos de una audiencia que mayoritariamente puede sancionar su uso por el mero hecho de ser mujer y, especialmente, casada. La maniobra más común a este respecto es, paradójicamente, aprovecharse de otra brecha de uso: la generacional. Si una mujer no las tiene todas consigo a la hora de ejercer su capacidad de agencia tecnológica, no ocurre lo mismo con personas que superan los cincuenta años e incluso niños menores de diez años. La maniobra consiste en navegar por la red haciendo uso de perfiles, por así decirlo, socialmente aceptados porque pertenecen a sujetos varones que curiosamente no los gestionan personalmente: «nuestros viejos no saben utilizar los móviles, date cuenta que no saben ni leer, así que la tecnología menos […] son los sobrinos, los nietos y otra gente los que los usan poniendo su foto» (Rupa, varón, 27 años, casado). A este respecto, no resultaba extraño para Rupa que una mujer usara el perfil de su anciano padre o le abriese una cuenta a un niño de cinco años con la intención de comunicarse, de hecho, él mismo creó una cuenta en Facebook a nombre de su hija de 6 años para que fuese utilizada por su esposa con fines comunicativos familiares: «ella ya tiene mi perfil y el de mi hija ¿para qué quiere entonces hacerse uno suyo?» (Rupa, varón, 27 años, casado).

Cuando no es posible realizar este juego de máscaras la estrategia a seguir es crear un perfil falso, a través del cual operar con cierta libertad y anonimato. Estas cuentas usan generalmente como imagen cualquier instantánea conseguida en internet y como nombre no es raro encontrar el término *frumoasă*, cuyo significado en rumano es hermosa, publicando básicamente videoclips y fotomontajes con mensajes de contenido romántico y/o erótico. La resistencia puede consistir también en la reivindicación de una nueva identidad por parte de la mujer a través de una ruptura simbólica y cultural, Magda eliminó de su listado de amigos a todos los romá y empezó a exponer en su perfil personal imágenes de una nueva vida, renunciando a marcadores étnicos como el tradicional *dikhlo* (pañuelo) en la cabeza, siendo recriminada su actitud por «no querer saber nada de los romá» y «no vestirse como nuestras mujeres». Sin embargo, existen algunos indicios que pueden indicar pequeños pero significativos cambios relacionados con nuevas oportunidades ideológicas y prácticas producto de la migración y curiosamente detectados a través de contextos digitales:

> Nosotros a los trece, doce [casarse] pero creo que es mejor a los 18, a los 19… Porque todavía está una niña, a mí no me gusta porque se casa la niña y tiene que hacer cosas de mujer, limpieza, cuidar sus niños […] es muy malo casar una niña de doce años o trece (Laura, 28 años, casada).

> Yo llevo desde el 2009 sin ver a ninguna que se case con esa edad [14-15 años], bueno sí, entre otros grupos es más normal pero la verdad es que es más difícil entre nosotros, yo por ejemplo nunca he visto antes una niña de 19 ó 20 años soltera como ahora. A lo mejor es que ha habido un cambio, no sé […] te garantizo que yo me voy al 2012 y miro en Facebook y si observas bien encuentras más de diez cambios en las personas, y las mujeres… ¿qué mujer romá se hacía las cejas o se iba a una manicura a pintarse las uñas y todo eso? […] Gracias a los países que hemos emigrado pues hemos cogido las costumbres que los romá no hacían en su propio país, poco a poco los romá han ido modernizándose gracias a la migración (Rupa, varón, 27 años, casado).

Si bien es cierto que las TIC y aplicaciones permiten orientaciones normativas no lo es menos que pueden generarse conflictos y resistencias frente a estos fortalecimientos, especialmente por parte de nuevas generaciones formadas por nativos digitales que gracias a un contacto continuo con otras experiencias socioculturales a través de internet pueden llegar a cuestionar las normas imperantes. La migración y el contacto intercultural es un factor a considerar a este respecto, pero el nuevo, complejo y rico contexto comunicativo actual ofrece igualmente innumerables oportunidades tanto para el control como para los interrogantes.

4. CONCLUSIONES

En las últimas décadas, la migración romá rumana ha pasado de unas coordenadas regionales a una dimensión trasnacional, donde los sujetos «a través de un intenso uso de las tecnologías de la comunicación mantienen diariamente interacciones con familias en una diáspora conectada digitalmente» (Gamella *et al.*, 2017, p. 87). Desde los primeros noventa las redes familiares romá han explotado de manera creciente las diferentes posibilidades de una ecología comunicativa en un contexto transnacional, haciendo uso de una serie de recursos y modos de comunicación. De esta manera, no sólo enfrentan los costos de la separación física sino que crean una realidad online para alcanzar una gran intensidad afectiva, además de posibilitar mecanismos de reproducción cultural.

Las migraciones romá *Korturare* han formado parte de los masivos desplazamientos de ciudadanos rumanos en los inicios del nuevo siglo, principalmente a España e Italia, pero mostrando las particularidades de una cultura migratoria específica donde las posibilidades de las TIC adquieren una singularidad romá. Así, mientras que hace décadas Elena recibía la noticia del fallecimiento de su padre mediante un telegrama que tardó varios días en llegar, hoy aprende a utilizar un moderno smartphone para hablar con sus nietos en Londres o, como es el caso de Denisa, quien explica a su hija desde Rumanía cómo preparar un plato típico rumano. Hoy es común que las noticias más graves circulen en la red minutos después de ocurrir y se vean seguidas por comentarios y respuestas en diversos países e incluso continentes, suponiendo una verdadera experiencia transfronteriza y transnacional inmediata.

Entre las aplicaciones más usadas por el grupo estudiado destaca Facebook, por su capacidad para reconstruir la vida familiar en un contexto transnacional, pero no es la única aplicación que puebla el smartphone de estas personas, ya que convive con otras herramientas de banca, compañías aéreas o mensajería instantánea. En este sentido, mirar la pantalla del smartphone es visualizar importantes pilares de la migración contemporánea romá *Korturare*, como pueden ser la comunicación simultánea e inmediata y el conocimiento y disponibilidad de opciones de movilidad y transporte. Es cierto, y así lo constata este trabajo, que Facebook ha cambiado la forma de vivir la identidad romá en la diáspora al permitir la participación simultánea en actividades comunitarias como eventos rituales junto a conocidos y amigos, pero en cualquier caso las TIC en general no resuelven por completo la cuestión de la separación física.

Pese al papel de la citada red sociodigital existen otras aplicaciones que bien merecerían un estudio propio, como es el caso de WhatsApp y las llamadas breves de escasos segundos de duración. Es indicativo de algo el hecho de que a Facebook se le dediquen determinados momentos concretos del día mientras que las *cheap calls* comienzan a las ocho de la mañana y no cesan hasta las once de la noche, siendo realmente el ligamento social más intenso y constante (Vertovec 2004).

En cualquier caso, las extensas redes de familiares y amigos, en su mayoría *Amare Romá* es una estrategia clave para el éxito migratorio y la reafirmación cultural, más aun teniendo en cuenta que la fuerza de la separación pone en riesgo las respuestas y expectativas sociales de los individuos. Saber que se ha producido un fallecimiento o una boda, y que en la localidad de origen la gente mantiene vivas esas costumbres y tradiciones reafirma como romá a quien lo experimenta desde el muro de Facebook. Así, en internet la cultura romá se reproduce y vigoriza permitiendo que los sujetos se eduquen como integrantes de esa comunidad de entendimiento que al tiempo reproducen y transforman. Esto es, posibilita el mantenimiento de una esfera pública propia que nutre a una comunidad de sentido y referencia donde la opinión pública, en especial de aquellos «con voz», sobre todo los varones adultos, es decisiva tanto en la reproducción de una identidad separada y distinta, como de un orden moral y político en gran medida independiente de la autoridad y el estado *gaže*, esto es, mayoritario.

Sin embargo, los procesos de fortalecimiento de la cultura romá en el ciberespacio tienen que hacer frente cada vez más a dinámicas transformadoras que pueden llegar a generar importantes tensiones entre personas y familias. A través de las TIC hemos podido detectar un carácter normativo, pero no puede otorgarse de manera inequívoca al dispositivo o aplicación este poder ya que hay personas detrás con sus propias biografías. Las nuevas generaciones, nacidas lejos de Rumanía y con poco contacto con la tierra de padres y madres, pueden poseer una mayor capacidad de agencia a la hora de gestionar sus vidas gracias a las TIC, de manera que no son extrañas las recientes tensiones que amenazan instituciones romá que se viven

como tradicionales o intocables y que están siendo constantemente reinventadas y «modernizadas».

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Adams, Kathleen. (2015). Families, Funerals and Facebook: Reimag(in)ing and “Curating” Toraja Kin in Trans-local Times. *TRaNS: Trans-Regional and -National Studies of Southeast Asia*, (March), 1–28.

Aguirre, Alwin & Davies, Graham (2015). Imperfect strangers: Picturing place, family, and migrant identity on Facebook. *Discourse, Context and Media*, *7*, 3–17.

Alonso, Andoni & Oiarzabal, Pedro J. (2010) (Eds.). *Diasporas in the New Media Age: Identity, Politics, and Community*. Reno: University of Nevada Press.

Anghel, Remus Gabriel (2013). *Romanian in Western Europe: Migration, status dilemmas, and transnational connections*. New York: Lexington Books.

Aretxabala, María Esther; Riezu Arregui, Xabier & Setién Santamaría, María Luisa (2015). Factores que influyen en el aprovechamiento de las TIC por parte de las asociaciones de inmigrantes. In Francisco Javier García Castaño, Antolín Megías Megías, & Juan Ortega Torres (Eds.), *Actas del VIII Congreso sobre Migraciones Internacionales en España (Granada, 16- 18 de septiembre de 2015)* (pp. S29/25–S29/36). Granada: Instituto de Migraciones.

Baldassar, Loretta; Kilkey, Majella; Merla, Laura & Wilding, Raelene. (2014). Transnational Families. In Judith Treas, Jacqueline Scott, & Martin Richards (Eds.), *The Sociology of Families* (pp. 155–175). Chicester: Wiley-Blackwell.

Baldassar, Loretta; Nedelcu, Mihaela; Merla, Laura & Wilding, Raelene (2016). ICT-based co-presence in transnational families and communities: challenging the premise of face-to-face proximity in sustaining relationships. *Global Networks*, *16*(2), 133–144.

Beluschi-Fabeni, Giuseppe (2013). *Roma Korturare entre Transilvania y Andalucía: procesos migratorios y reproducción cultural*. Granada: Universidad de Granada.

Beluschi-Fabeni, Giuseppe; Gamella, Juan F. & Gómez Oehler, Elisabeth (2015). Extended Survey Report. UGR. *MigRom: The Inmigration of Romanian Roma to Western Europe: Causes, Effects, and Future Engagements Strategies.* MigRom Project.

Beluschi-Fabeni, Giuseppe; Gómez-Oehler, Elisabeth y Muntean, Vasile (2017). Funerale 2.0. Riti digitali ed emigrazione dei Rom Korturare. *Zapruder*, *42*(1), 98–105.

Benarrosh-Orsoni, Norah (2016). Phones, Small Talk and Disputes. Transnational Communications and Community Cohesion among Roma Migrants in the Outskirts of Paris. *Revue Européenne Des Migrations Internationales*, *32*(1), 147–163.

Beneito-Montagut, Roser (2011). Ethnography goes online: towards a user-centred methodology to research interpersonal communication on the internet. *Qualitative Research*, (11), 716–735.

Cairncross, Frances (1997). *The death of distance: how the communications revolution will change our lives*. Boston: Harvard Business School Press.

Capogrossi, María Lorena, Magallanes, Mariana & Soraire, Florencia (2015). Los desafíos de Facebook: Apuntes para el abordaje de las redes sociales como fuente. *Revista de Antropología Experimental*, (15), 47–63.

Castles, Stephen; de Haas, Hein & Miller, Mark (2014). *The Age of Migration: International Population Movements in the Modern World*. New York: The Guilford Press.

Coleman, James (1988). Social Capital in the Creation of Human Capital. *American Journal of Sociology*, *94*, 95–120.

Coleman, David (2006). Immigration and Ethnic Change in Low-Fertility Countries: A Third Demographic Transition. *Population and Development Review*, *32*(3), 401–446.

Coleman, David (2008). The demographic effects of international migration in Europe. *Oxford Review of Economic Policy*, *24*(3), 452–476.

Coleman, David (2009). Divergent patterns in the ethnic transformation of societies. *Population and Development Review*, *35*(3), 449–478.

Dekker, Rianne & Engbersen, Godfried (2012). How social media transform migrant networks and facilitate migration. *Global Networks*, *14*(4), 401–418.

Diminescu, Dana (2008). The connected migrant: an epistemological manifesto. *Social Science Information*, *47*(4), 565–579.

Donato, Katharine & Massey, Douglas (2016). Twenty-First-Century Globalization and Illegal Migration. *The Annals of the American Academy*, (666), 7–26.

Dumbrava, Costica (2017). Reproducing the nation: reproduction, citizenship and ethno-demographic survival in post-communist Romania. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, *43*(9), 1490–1507.

Erjavec, Karmen (2001). Media Representation of the Discrimination against the Roma in Eastern Europe: The Case of Slovenia. *Discourse & Society*, (12), 699–727.

Fussell, Elizabeth (2010). The cumulative causation of international migration in Latin America. *The Annals of the American Academy of Political and Social Science*, *630*(1), 162-177.

Gamella, Juan F. (2007). La inmigración ignorada: Romá/gitanos de Europa oriental en España, 1991-2006. *Gazeta de Antropología*, (23), 1–26.

Gamella, Juan F.; Beluschi Fabeni, Giuseppe & Gómez Oehler, Elisabeth (2015). Women's Agency and Women Rights in the Reproductive and Marriage Systems of Romanian Roma: a Study of Seven Transnational Family Networks. In Francisco Javier García Castaño, Antolín Megías Megías, & Juan Ortega Torres (Eds.), *Actas del VIII Congreso sobre Migraciones Internacionales en España* (pp. 79–91). Granada: Instituto de Migraciones.

Gamella, Juan F.; Beluschi-Fabeni, Giuseppe; Gómez Oehler, Elisabeth & Muntean, Vasile (2017). Founder effects and transnational mutations: The familial structure of a Romani Diaspora. In Yaron Matras & Daniele Leggio (Eds.), *Open Borders, Unlocked Cultures: Romanian Roma Migrants in Western Europe* (pp. 83–106). London: Routledge.

Gamella, Juan F. (2018). Marriage, Gender and Transnational Migrations in Fertility Transitions of Romanian Roma Women. An Ethnographic Case Study. *Intersections. East European Journal of Society and Politics*, *4*(2), 57-85.

Glick-Schiller, Nina (2008). Nuevas y viejas cuestiones sobre localidad: teorizar la migración transnacional en un mundo neoliberal. In Carlota Solé, Sònia Parella y Leonardo Cavalcanti (Eds.), *Nuevos retos del transnacionalismo en el estudio de las migraciones* (pp. 23–45). Madrid: Ministerio de Trabajo e Inmigración.

Granovetter, Mark (1973). The strength of weak ties. *American Journal of Sociology*, *78*(6), 1360–1380.

Hine, Christine (2004). *Etnografía virtual*. Barcelona: UOC.

Hine, Christine (2005). Virtual methods and the sociology of cyber-social-scientific knowledge. *Virtual Methods: Issues in Social Research on the Internet*, 1–13.

Horváth, István (2008). The Culture of Migration of Romanian. *Youth Journal of Ethnic and Migration Studies 34*(5), 771–786.

Keane, John (1997). Transformaciones estructurales de la esfera pública. *Estudios Sociológicos*, *15*(43), 47–77.

Lášticová, B. (2014). New Media, Social Capital and Transnational Migration: Slovaks in the UK. *Human Affairs*, *24*(4), 406–422. http://doi.org/10.2478/s13374-014-0237-6

Madianou, Mirca & Miller, Daniel (2011). Mobile phone parenting: Reconfiguring relationships between Filipina migrant mother and their left-behind children. *New Media & Society*, *13*(3), 457–470.

Madianou, Mirca & Miller, Daniel (2012a). *Migration and New Media. Transnational families and Polymedia*. London/New York: Routledge.

Madianou, Mirca & Miller, Daniel (2012b). Polymedia: Towards a new theory of digital media in interpersonal communication. *International Journal of Cultural Studies*, *16*(2), 169–187.

Marcu, Silvia (2013). La movilidad transfronteriza de rumanos en España en tiempos de crisis. *Revista Internacional de Sociología*, *71*(1), 115–141.

Marcu, Silvia (2014). Mobility and Identity in a Wider European Union: Experiences of Romanian migrants in Spain. *European Societies*, *16*(1), 136–156.

Marcu, Silvia (2015). From de Marginal Immigrant to the Mobile Citizen: Reconstruction of Identity of Romanian Migrants in Spain. *Population, Space and Place*, (21), 506–517.

Marcu, Silvia (2017). La movilidad frustrada de los jóvenes rumanos sin hogar en Madrid. *XXV Congreso de La AGE. 50 Años de Congreso de Geografía*, 1–11.

Marushiakova, Elena & Popov, Vasselin (2007). The Gypsy court in eastern Europe. Romani Studies, (17), 67–101.

Massey, Douglas; Arango, Joaquín; Graeme, Hugo; Kouaouci, Ali; Pellegrino, Adela & Taylor, Edward (1993). Teorías de migración internacional: una revisión y aproximación. *Population and Development Review*, *19*(3).

Massey, Douglas; Arango, Joaquín; Graeme, Hugo; Kovacoi, Ali; Pellegrino, Adela; & Taylor, Edward (2000). Teorías sobre la migración internacional: Una reseña y una evaluación. *Revista Trabajo*, *2*(3), 5–50.

Massey, Douglas; Durand, Jorge & Nolan, Malone (2009). *Detrás de la trama. Políticas migratorias entre México y Estados Unidos*. México D.F.: Miguel Ángel Porrua.

Matras, Yaron & Leggio, Daniele Viktor (2017). Community identity and mobilisation: Roma migrant experiences in Manchester. In Y. Matras & D. V. Leggio (Eds.), Open Borders, Unlocked Cultures: Romanian Roma Migrants in Western Europe (pp. 151–170). London: Routledge.

Melella, Cecilia (2016). Migración y TIC: Identidades andinas en Facebook. *La Trama de La Comunicación*, *20*(1), 73–88.

Miller, Daniel (2011). *Tales from Facebook*. Cambridge: Polity Press.

Molina, José Luis; Petermann, Sören & Herz, Andreas (2015). Defining and Measuring Transnational Social Structures. Field Methods, 27(3), 223–243.

Nedelcu, Mihaela (2012). Migrant´s New Transnational Habitus: Rethinking Migration Through a Cosmopolitan Lens in the Digital Age. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, *38*(9), 1339–1356.

Portes, Alejandro & Böröcz, József (1989). Contemporary Immigration: Theoretical Perspectives on Its Determinants and Modes of Incorporation. *The International Migration Review*, *23*(3), 606–630.

Portes, Alejandro (1995). The Economic Sociology and the Sociology of Inmigration. In Alejandro Portes, *The Economic Sociology of Inmigration* (pp. 1–41). New York: Russell Sage Foundation.

Shaker, Sahel Farshbaf (2017). A Study of Transnational Communication Among Iranian Migrant Women in Australia. *Journal of Immigrant & Refugee Studies*, 1–20.

Szmukler, Alicia M. (2015). *Bolivianos en la diáspora: representaciones y prácticas comunicativas en el ciberespacio*. Buenos Aires: Teseo.

Thongsawang, Sirima (2016). Mobile technology in the lives of Thai Immigrants in Germany. Austrian Journal of South-East Asian Studies, 9(2), 295–300.

Vertovec, Steven. (2004). “Cheap calls: the social glue of migrant transnationalism.” *Global networks* 4(2), 219-224.

Viruela, Rafael (2016). La movilidad interna e internacional de los inmigrantes rumanos durante la crisis. *Scripta Nova*, *20* (536), 1–28.

Viruela, Rafael & Torres, Francisco (2017). La movilidad internacional de los inmigrantes ecuatorianos y rumanos durante la crisis económica en España. *Studi Emigrazione*, (206), 215–234.

Wilding, Raelene (2006). "Virtual" intimaces? Families communicating across transnational contexts. *Global Networks*, *2*(6), 125–142.

Winocur, Rosalía (2001). Redes virtuales y comunidades de internautas: nuevos núcleos de sociabilidad y reorganización de la esfera pública. *Revista Perfiles Latinoamericanos*, *10*(18), 75–92.

Winocur, Rosalía & Sánchez Martínez, José Alberto, eds. (2015). *Redes sociodigitales en México*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica.